



**BÍNŸBE
OBOYEJUAYËNG
DANZANTES DEL VIENTO**



**HUGO
JAMIOY
JUAGIBIOY**

BC

Biblioteca
Básica DE
Cultura
Colombiana

▪ literatura ▪



**BÍNŸBE
OBOYEJUAYËNG
DANZANTES DEL VIENTO**

**HUGO
JAMIOY
JUAGIBIOY**

**B
C**
·literatura·

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Jamioy Juagibioy, Hugo, 1971-, autor

Bínÿbe oboyejuayĕng = Danzantes del viento / Hugo Jamioy Juagibioy ; presentación, Iván Hernández A. – Bogotá : Ministerio de Cultura : Biblioteca Nacional de Colombia, 2017.

1 recurso en línea : archivo de texto PDF (198 páginas). – (Biblioteca Básica de Cultura Colombiana. Literatura / Biblioteca Nacional de Colombia)

ISBN 978-958-5419-89-6

1. Poesía indígena colombiana - Colecciones de escritos 2. Libro digital I. Hernández A., Iván, autor de introducción II. Título III. Serie

CDD: Co861.5 ed. 23

CO-BoBN- a1018338

Mariana Garcés Córdoba

MINISTRA DE CULTURA

Zulia Mena García

VICEMINISTRA DE CULTURA

Enzo Rafael Ariza Ayala

SECRETARIO GENERAL

Consuelo Gaitán

DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



Javier Beltrán

COORDINADOR GENERAL

Isabel Pradilla

GESTORA EDITORIAL

Jesús Goyeneche

ASISTENTE EDITORIAL Y DE INVESTIGACIÓN

Sandra Angulo

COORDINADORA GRUPO DE CONSERVACIÓN

María Antonia Giraldo

RESPONSABLE DE ALIANZAS

Talia Méndez

PROYECTOS DIGITALES

Camilo Páez

COORDINADOR GRUPO DE COLECCIONES Y SERVICIOS

Patricia Rodríguez

COORDINADORA DE PROCESOS ORGANIZACIONALES

Fabio Tuso

COORDINADOR DE PROCESOS TÉCNICOS

Valentín Ortiz

ACTIVIDAD CULTURAL Y DIVULGACIÓN

José Antonio Carbonell

Mario Jursich

Julio Paredes

COMITÉ EDITORIAL

Taller de Edición • Rocca®

REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS,
DISEÑO EDITORIAL Y DIAGRAMACIÓN

eLibros

CONVERSIÓN DIGITAL

PixelClub S. A. S.

ADAPTACIÓN DIGITAL HTML

Adán Farías

CONCEPTO Y DISEÑO GRÁFICO

Con el apoyo de:

BiblioAmigos

ISBN: 978-958-5419-89-6

Bogotá D. C., diciembre de 2017

© Hugo Jamióy Juagibíoy

© 2010, Ministerio de Cultura – Biblioteca Básica
de los Pueblos Indígenas de Colombia

© 2017, De esta edición: Ministerio de Cultura –
Biblioteca Nacional de Colombia

© Presentación: Iván Hernández A.

Material digital de acceso y descarga gratuitos con fines didácticos y culturales, principalmente dirigido a los usuarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia. Esta publicación no puede ser reproducida, total o parcialmente con ánimo de lucro, en ninguna forma ni por ningún medio, sin la autorización expresa para ello.

ÍNDICE

▪ PRESENTACIÓN	15
▪ PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 2010	21
▪ NOSOTROS LOS CAMĚNTŠÁ	31

MAMÁ JUASHCÓN DE AQUELLO QUE NOS DA LA VUELTA O MADRE LUNA

▪ BĚNGBE OTJENAYAN	36
▪ NUESTROS SOÑADOS	37
▪ ATY TĪMA ZARKUNEY, ATŠBE BUIŇENTŠAN ONŸNANÁ	38
▪ TĪMA ATY ZARKUNEY, BROTE DE MI SANGRE	39
▪ SHINŸE GUNNEY, ATŠBE BUIŇENTŠAN ONŸNANÁ	40
▪ SHINŸE GUNNEY, BROTE DE MI SANGRE	41
▪ TĪMA Y YUINA	42
▪ TĪMA Y YUINA	43
▪ FSHANTSĪŇ	44
▪ EN LA TIERRA	45
▪ NDOŇ NŸETSQUENACH	46
▪ NO TODOS LOS LUGARES	47
▪ BOMINŸ	48
▪ LOS OJOS	50
▪ CHĚCA ECHANTSEMŇ	52

- ASÍ SERÁ 53

TAITA SHINŸE
PADRE DADOR DE LA LUZ
EN EL TIEMPO O SOL

- ESPEJ CA INŸNA YOMN NDEGOMBR SOY 56
- PLATEADA ES LA REALIDAD 57
- ESPIRITĚNG 58
- ESPÍRITUS 59
- ESPIRITĚNG QUENATSMĚNG 60
- SOMOS DE ESPÍRITU 61
- CHĚ OBANÁ 62
- LA MUERTE 63
- JOBANÁN 64
- JOBANÁN 65

FLAUTĚFJ GĚHUAYA
FLAUTERO

- BOTAMÁN COCHJENOJUABÓ 68
- BONITO DEBES PENSAR 69
- BINŸBE OBOYEJUAYENG MONDMĚN 70
- SOMOS DANZANTES DEL VIENTO 71
- ŸĚTSCATEMA TŠABÁ ĚNDETSĚMNA 72

- TODO ES BUENO 73
- BONTŠAY NIŃÁBE SHACHBUIY 74
- LÁGRIMAS DE LEÑA FRESCA 75
- UAFĤÉN BE VID 76
- LLUVIA DE VIDA 77
- NGUĚNTSIANBE NTŠAYANAN 78
- ANUNCIOS 80
- BIAJIY I 82
- YAGÉ I 83
- BIAJIY II 84
- YAGÉ II 85
- BIAJIY III 86
- YAGÉ III 87
- NŸE CHĚ LUAROY COCHTSAY 88
- SÓLO A ESE LUGAR DEBES IR 89
- YĚNTŠANG QUĚMATSMĚNĚNG 90
- NO SOMOS GENTE 91

TAITA BUACUANDĚRĚCH
TAITA DE LOS BRAZOS
DERECHOS O TAITA OSO

- ACBE SHECUATŠ MUINŸNANÁ 94
- PON TUS HUELLAS 95
- ENAŠBUACHYIY CUCUATŠĚNG 96
- MANOS AMIGAS 97

▪ AINÁN	98	▪ QUEM LUARE ACBE BOMINŸIŃ	120
▪ AINÁN	99	▪ EL UNIVERSO EN SUS OJOS	121
▪ SHINŸ Y JUASHCÓN	100	▪ QUEM BASE OYEBUAMBAYÁN	122
▪ ECLIPSE	101	▪ ESTOS SUSURROS	123
▪ TONDAY CHIATAYÁN, NŸE SĚNJENJUABÓ	102	▪ JTENONŸENAM	124
▪ NO DIJE NADA, SÓLO PENSÉ	103	▪ BUSCÁNDOME	125
▪ PONT ORA	104	▪ SHECUATŠĚNG BETŠAŠOC	126
▪ PUNTUAL	105	▪ LOS PIES EN LA CABEZA	127
▪ QUEM NDĚBINŸNÁ	106	▪ ATŠE NDOŃ CANŸA QUETSATAN	128
▪ ESTA SOLEDAD	107	▪ YO NO ANDO SOLO	129
▪ ACBE TJĚMBAMBAYÁN	108	▪ CHA NDOŃ ATŠ QUETSATSMĚN	130
▪ TU PRESENCIA	109	▪ ESE NO SOY YO	131

BĚJAY AGUA

▪ ACBE BICHTAJAC MATOBOPORMÁ	112
▪ VÍSTETE CON TU LENGUA	113
▪ SĚNJAMN OTJENAYÁN TEMPSCA BĚTACHJAŃ	114
▪ FUI SUEÑO EN LOS CAMINOS DE AYER	115
▪ ATŠBE PUEBLBE JUABN	116
▪ LA HISTORIA DE MI PUEBLO	117
▪ NDEGOMBR SOY ACBE OTJENAYÁN	118
▪ LA REALIDAD DE TUS SUEÑOS	119

OSHMĚMNAYŠHÁ NIDO O CANASTO CON HUEVOS

▪ TŠABE FSHANTS	134
▪ BUENA TIERRA	135
▪ ACAFTAC	136
▪ CONTIGO	137
▪ ACBE BONSHANAN, ORQUIDEUSHÁ CÁ	138
▪ TU AMOR COMO UNA ORQUÍDEA	139
▪ ATŠBE ITĚMEN SOYĚNG CHANTSOBUAJUA	140
▪ GUARDARÉ MIS SECRETOS	141
▪ NDOŃ QUETSATSBOŠ JAITĚMIAM	142
▪ NO QUIERO BORRAR	143

▪ YAGÉ-BIAJIY	144	▪ EL PÁJARO KWIWI	173
▪ YAGÉ	145	▪ BOCOY	174
▪ JATINŶÁ JABAJTOTAN	146	▪ CHICHA	175
▪ ESCARBA LAS CENIZAS	147	▪ BATANG	176
▪ UAMAN QUEREFJ	148	▪ MUJERES CAMĚNTŠÁ	178
▪ VASIJA FERVIENTE	149	▪ CHĚ UAFJAPONAY	180
▪ BID JASHBIAMOC	150	▪ ESA LAGUNA	181
▪ EN LA FRONTERA DE LA VIDA	151	▪ BIAJĚNG	182
▪ CORENTE UAJUENDAYAN ENDMĚN JUATSBUAÑ	152	▪ ENREDADERAS	183
▪ LA SED ABUNDA EN LO ALTO	153	▪ UINŶNANAN	184
▪ TONDAY TCONJASĚS	154	▪ ARRUGAS	185
▪ SI NO COMES NADA	155	▪ MĚNTÉ	186
▪ TONDAYÁM QUEOCHATINŶN	156	▪ HOY	187
▪ TODO ES PÁLIDO	157	▪ CHĚ TĚJAÑ Y CHĚ JANTŠETĚSHĚNG	188
▪ URRÁBE NGMENAN	158	▪ LAS MONTAÑAS Y LAS NUBES	189
▪ DESENCANTOS DE URRÁ	160	▪ CHĚ JUATSBUAÑ	190
▪ ACBE YENTŠANGAFTAC JTSANAN	162	▪ EN LA ALTURA	191
▪ CAMINA CON TU PUEBLO	163	▪ NDOSSERTANĚNG	192
▪ QUEN LUAR	164	▪ ANALFABETAS	193
▪ ESTA GEOGRAFÍA	166	▪ NDAY BIYAÑ	194
▪ SHECUATŠĚNG	168	▪ EN QUÉ LENGUA	195
▪ HUELLAS	169	▪ ATŠBE OTJENAYANBE UAJUINŶANĚSHÁ	196
▪ NDĚTŠBÉ	170	▪ LA LUZ DE MIS SUEÑOS	197
▪ PIEDRA	171		
▪ CHĚ SHLOFTŠ KWIWI	172		

*Taita Ramón y Mamá Pastorbiam atšbe bėtsėtsat, chėngbe
palabrac tmojabia bėngbe juabn y šconjabuatambá bid
jėbtsonguanguán tšėngabtangbe cucuatšec.*

*Vinŷbe oboyejuayeng, es šonjatšatá chėngbe juabn plautėfiñ,
šėnjanabiñ y batangbe versiyán, chė uaman y juabnay
Bėtscanaté. Bėtscanaté, jteninŷantė y jtsenperdonayté.*

*A Taita Ramón y Mamá Pastora, mis padres, por tejer con sus
palabras nuestro pensamiento y enseñarnos la
búsqueda de la vida con sus manos.*

*A los Danzantes del viento, por regalarnos su inspiración en
la flauta y el tambor; a las batás por sus bellos versos, en el
recuerdo profundo de un Bėtscanaté, «Día
grande de reencuentro y de perdón».*

▪ ASLĚPAY

Běngbe Bětsá quem luar tojěbbemá, chabe añemoc, atšbe espirit
ñemo tbojatšetá.

Tsbatsana Mamá šojatšetá fshantse y bid jtsebomnam šojasasá.

Camuentša Caběng Caměntsá Biyang, atšbe Pueblo, antean
šojatšetá y canye uáman benach tšam tsměncá.

Taita Tatšěmběng, jabuachán juabnėngacš šmonjatšetá tatšěmb
soyěng Biajiy tmojalcanzá or.

▪ AGRADECIMIENTOS

A Bëngbe Bëtsá, el Creador, por alimentar
con su fuerza mi espíritu.

A Tšëbatsana Mamá, Madre Tierra, madre responsable, por
brindarme su seno y alimentar mi vida.

A Camëntšá Cabëng Camëntšá Biyang, mi pueblo, por brindarme
un pasado y un sabio camino de identidad.

A los raitas Tatšëmbëng, por sus profundas reflexiones y regalos de
conocimiento en el ritual sagrado de Taita Yagé.

▪ PRESENTACIÓN

▪ BOSQUE ADENTRO

DANZANTES DEL VIENTO DE Hugo Jamiroy es un libro muy importante para la poesía colombiana. Escrito en español y en camëntśá, nos revela realidades que están muy lejos de nuestro entendimiento y nuestro corazón. Hugo Jamiroy nació en el valle de Sibundoy, en el departamento del Putumayo. Supongo que el poeta escribe sus poemas en su lengua y los traduce luego al español. No sé; sin embargo, en una ocasión tuve la fortuna de escucharlos leídos por él, en su lengua. A pesar de que no entendía nada, tuve la sensación de estar, no en un recital de poesía en medio de una ciudad que no se calla y que no duerme, sino de asistir a un ritual sagrado, en un lugar apartado bosque adentro. Aunque oía palabras, esa voz suya no era la de un hombre, sino la de un pueblo, la de un territorio; la voz de la naturaleza. Hugo Jamiroy es el poeta de su pueblo; como dijera Humberto Ak'abal: «La vida de las montañas / está en la voz de sus pájaros. / La voz de los pueblos / son sus cantores: / un pueblo mudo / es un pueblo muerto».

Por lo general, la poesía que estamos habituados a leer trata de otros temas, de otros mundos, otras leyes. Las palabras que el poeta indígena utiliza ahora en *Danzantes del viento*, aunque parecen las mismas que utilizamos nosotros, no lo son. Tal vez se parecen a las que pronunciábamos de niños, cuando las palabras no habían perdido su verdad y su fuerza. A pesar de su sencillez y su naturalidad, nos cuesta mucho ingresar a ese mundo que el poeta nos presenta: sentimos asombro, desconfianza de que algo importante pueda nombrarse así; aquí no hay conceptos ni teorías; no hay grandes revelaciones, verdades profundas ni terribles; tampoco grandes revoluciones en los procedimientos estilísticos.

Las palabras de *Danzantes del viento* son limpias, naturales. ¿De qué otra manera el poeta habría podido tratar las cosas sencillas, las cosas que pasan todos los días, aquellas de las que tenemos tan poca conciencia? Sí, este libro trata de cosas simples, de cosas que por razones muy extrañas la humanidad está a punto de olvidar. Sus palabras se refieren al día y a la noche; a los amaneceres y las lluvias; a los ojos de Tima y Yuina, sus dos hijas; a las orquídeas y los jazmines; a sus ojos, que son como dos anturios; al silencio de los montes y al canto de los pájaros.

«Tengo una montaña en la cabeza; / sólo escucho cantos de pájaros / y gritos de animales» (Humberto Ak'abal).

Para ingresar a ese mundo que propone el poeta Jamioy es indispensable moverse por las páginas del libro con delicadeza y naturalidad, como los peces en el agua, como los pájaros en el cielo. Es necesario caminar despacio,

detenerse, hacer silencio; sobre todo, hacer silencio en el alma. Sólo entonces escucharemos la voz agradecida del pájaro que canta a pesar de la lluvia, aceptaremos de buen grado que somos una más entre las innumerables especies de la creación.

Si escuchamos con atención esas palabras que el poeta nos dice, sentimos que de pronto algo que estaba muy escondido en nuestro corazón comienza a salir a flote; sentimos que hemos recobrado la inocencia que estaba perdida o muy olvidada; que hemos abandonado, por unos instantes, este mundo confuso, ruidoso y contradictorio en el que vivimos, y que hemos ingresado en otro en el que la luz, el silencio, la verdad y la belleza son aún posibles.

Estos poemas hablan de valores que han permitido a los hombres sobrevivir, y que, a pesar de su importancia, hoy son muy pocas las comunidades que rigen su vida por ellos; estos valores son indispensables también para la conservación del planeta. Se trata de valores éticos y estéticos, morales, sociales y ecológicos, cuyos fundamentos son el respeto y la verdad.

En *Danzantes del viento* la vida es sólo un camino hacia lo otro: «y cuando doble la loma / camino a la oscuridad, / el viento me estará recordando / que hay cosecha en mi corazón». En *Danzantes del viento* la vida no es sino una cadena en la que los sueños, los recuerdos de su pueblo, de su familia, se prolongan hasta el infinito. El poeta siente que debe escuchar las voces que lo unen al pasado y a la vida, sólo entonces sus pasos no serán ciegos. Que para poder escuchar la noche y su silencio, la voz del

viento y de las aves, la voz de lo que calla y de lo que huye, es necesario oír con humildad la voz de los mayores, la de la madre Tierra, la del yagé, que son sabias, y a todos cuidan y a todos aconsejan.

Acercarse a las palabras del poeta indígena es una manera de reconocer que el otro existe, y que merece nuestra aceptación y nuestro respeto. Que nuestras diferencias con otros mundos y otros seres son grandes, y que esa creencia de que pertenecemos a una raza privilegiada no es sino una muestra más de nuestra ignorancia, de nuestra ceguera y de nuestra torpeza:

Analfabetas

A quién llaman analfabetas,
¿a los que no saben leer
los libros o la naturaleza?

Unos y otros
algo y mucho saben.

Durante el día
a mi abuelo le entregaron
un libro:
le dijeron que no sabía nada.

Por las noches
se sentaba junto al fogón,
en sus manos

PRESENTACIÓN

giraba una hoja de coca
y sus labios iban diciendo
lo que en ella miraba.

IVÁN HERNÁNDEZ A.

▪ PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 2010

▪ LA SAVIA QUE HABRÁ DE FERMENTARSE

CON EL TÍTULO *DANZANTES del viento* —*Bínjbe oboye-juayëng*— la editorial de la Universidad de Caldas publicó en el año 2005 un libro decisivo para la historia de la poesía colombiana contemporánea. Hugo Jamioy Juagibioy, poeta proveniente de la cultura *Camuentsa Cabëng Camëntšá Biya*¹, nos regalaba una bitácora de sus días entre la ciudad y el territorio ancestral. Heredero de las tradiciones del Valle de Sibundoy —*Bëngbe Uáman Tabanóc*, «Sagrado lugar de origen» —, Jamioy proponía en *Danzantes del viento* un contrapunteo entre la tradición y la subjetividad. Preocupado por la trascendencia, por los ecos de esta en

¹ Nombre tradicional del pueblo Camëntšá, cuya traducción —según el propio autor— es «de aquí mismo, de nosotros mismos y que así mismo habla, es decir, “Hombres de aquí con pensamiento y lengua propia”».

la naturaleza y por el río inevitable del tiempo, no dudaba en explorar también el desamor, la soledad, la sensualidad y la denuncia. Sin afán por tomar algún camino —«Puntual»—, concebía la lengua no sólo como código sino sobre todo como morada, como traje —«Vístete con tu lengua»—.

Entonces *Danzantes del viento* venía acompañado de imágenes propias de la iconografía camëntšá con las que los tejedores en el Valle de Sibundoy representaban y representan aún elementos de la naturaleza como el Sol —*taita Shinje*—, la Luna —*Fashcón*— y el agua —*bějaj*—, o motivos cotidianos como el flautero —*flautëff gëhuaya*—. Ese libro, que ahora tengo la fortuna de presentar revisado y ampliado por su autor, era la savia que habría de fermentarse hasta este reconocimiento editorial con el que el Ministerio de Cultura visibiliza hoy una parte del corpus de la literatura indígena de Colombia.

Dice Jamioy en el poema que le da título al libro:

La poesía
es el viento que habla
al paso de las huellas antiguas.

[...]

La poesía
es el fermento de la savia para cada época;
los mensajeros llegan, se embriagan y se van
danzando con el viento.

Robustecido el viento por los cantos, esta nueva edición ensancha el cauce de la *oralitura* al visitar las palabras que en el fogón, el huerto, la ceremonia, pronuncian los mayores: Jamioy cuenta lo que le están contando y lo que le han contado —como dice el poeta mapuche Elicura Chihuailaf²—, es *mensajero que se embriaga* con las voces de los viejos, es intérprete de las *huellas más antiguas* de su comunidad. Y sin embargo otros tonos asedian la tradición, como en «La historia de mi pueblo»:

La historia de mi pueblo
tiene los pasos limpios de mi abuelo,
va a su propio ritmo.

Esta otra historia
va a la carrera
con zapatos prestados,
anda escribiendo con sus pies
sin su cabeza al lado,

² Elicura Chihuailaf aclara: «La oralitura es escribir a orillas de la oralidad, a orillas del pensamiento de nuestros mayores y, a través de ellos, de nuestros antepasados. Así lo viví / escuché, así lo estoy viviendo / escuchando: me digo, me dicen, me están diciendo, me dirán, me dijeron. Todo ello brotando desde una concepción de tiempo circular: somos presente porque somos pasado —tenemos memoria— y por eso somos futuro».

Véase Chihuailaf, 2005, «Los mapuche continuamos con nuestros sueños». Documento disponible en línea: http://estocolmo.se/cultura/literatura_agosto03.htm

y en ese torrente sin rumbo
me está llevando.

Solo quisiera verme
una vez más en tus ojos, abuelo.

Abrazar con mis ojos tu rostro,
leer las líneas
que dejó a su paso el tiempo,
escribir con mis pies
sólo un punto aparte
en este relato de la vida.

Si bien Jamioy reconoce su pasado en la claridad de los pasos de sus abuelos, también precisa la dispersión en la «otra historia», la del *squená* —no camëntśá—, la de «ese otro» que inevitablemente cambia su rol en esta poesía, y pasa de ser la orilla imperturbable a ser el lector extranjero. Ahora la mirada es desde el que habitualmente era «el otro»: la historia del *squená* va a la carrera, no sabe caminar con la cabeza, no sabe *escribir con los pies*. En «Los pies en la cabeza», escuchamos:

Siempre es bueno
tener los pies en la cabeza,
dice mi taita,
para que tus pasos nunca sean ciegos.

Entre «La historia del pueblo» y «Esa otra historia», la obra de Hugo Jamióy se mueve por senderos aparentemente disímiles, y al discurrir en esta frontera consigue trazar un puente intercultural. *Danzantes del viento* es la síntesis de estas dos fuerzas: la unidad y el desamparo o, para usar una de sus propias imágenes, los *espiritëng* — espíritus— y los aviones — «El universo en sus ojos» —; porque Jamióy no sólo construye su poesía a partir de los cantos y medicinas tradicionales, las plegarias, las consejas, las reiteraciones populares, y los lugares y personajes del pueblo, sino que encuentra su voz también en los cuestionamientos y las búsquedas personales, así como en algunos juegos propios de la poesía conversacional en los que involucra al lector no indígena, a un mismo tiempo extraño y confidente. Así lo viví, así me lo contaron, así lo pronunció el taita, así debe ser recordado por los *danzantes del viento*. En «Todo es bueno», leemos:

Hijo, me decía el abuelo,
en esta vida nada es malo
todo lo que miras en lo natural te ayuda a vivir;
cuando el sur o el norte
el este o el oeste soplan,
el danzante del viento abre sus manos
y sobre sus brazos se posa el colibrí
dejándose llevar por el vaivén.

Más tarde, los cántaros del cielo
riegan el cuerpo del *betiye*

mojan el plumaje del mensajero,
calman la sed del viento
y juntos hacen danza y canción...

A través de Jamioy, el taita regresa y vuelve a pronunciar frente a nosotros sus hondas palabras. En el juego poético se conjura la voz ausente; el lector es hijo y parece escuchar ahí, junto a la chagra. Paráfrasis común a la poesía indígena contemporánea; dulce intromisión del recuerdo —oralidad— en la escritura —el poema—. En la geografía que habitan los danzantes, otro surco acompaña la paráfrasis: el *tono narrativo* con el que se recrean momentos de formación entre jóvenes y adultos de la comunidad; estos últimos siempre crípticos en sus respuestas, siempre al tanto de las intenciones —como las *batás* o mujeres *camëntsä*—, siempre silentes. Dice Jamioy en «No dije nada, sólo pensé»:

Esas plumas que lleva el taita en su corona
me hicieron pensar en la muerte de un
[guacamayo.

El taita que caminaba distante de mí,
se acercó y me dijo:
«Yo no lo maté
lo recogí en el salado de los loros,
fue mi ofrenda
para adquirir el poder de adivinar el
pensamiento».

Luego se marchó.

Pero no acabamos de asumir el asombro, la magia que ha quedado zumbando al final de la lectura, cuando los cuestionamientos de Jamioy nos transportan de nuevo a la ciudad, al territorio de los *squenás*, de la soledad,

Esta soledad que sigue mis pasos
tiene ojo de águila:
siempre me encuentra.

de la angustia por encontrar un sentido
—«Buscándome»—,

Durante años
he caminado buscándome.

Cómo voy a encontrarme
si los lugares
donde escarbé
están fuera de mi tierra.

de la ironía al señalar las diferencias —«En qué
lengua»—,

Hoy, que me encuentro en su oficina
abogando por la vida de mi pueblo,
le pregunto señor presidente:
¿En qué lengua
están escritos sus sueños?

Parece que están escritos
en inglés, ni siquiera en español.

Los míos están escritos
en *camëntsä*.
Así
jamás nos entenderemos.

En la frontera entre las dos culturas —camëntsä y extranjera—, Jamioy dibuja el cruce de caminos: reconoce la voz de los taitas como palabras necesarias tanto para los *squenás* como para su pueblo, al mismo tiempo que traduce sus nostalgias y evidencia ese río que lo arrastra hacia *esa otra historia que va a la carrera con los zapatos prestados*. Por eso, para el lector no indígena, reflejarse en los *Danzantes del viento* es también acercarse un poco al misterio que parpadea en los ojos del yagé³ y en las hondas palabras de los taitas; es reivindicar otras formas de conocimiento —«Analfabetas»— y evidenciar, a un mismo tiempo,

³ Ver sobre la planta sagrada de Valle de Sibundoy, entre otros: Richard Schultes y Robert R. Raffauf (1994). *El bejuco del alma. Los médicos tradicionales de la Amazonía colombiana, sus plantas y sus rituales*. Bogotá: Banco de la República; Carlos E. Pinzón, y Gloria Garay (1998). «Inga y Kamsa», en *Geografía humana de Colombia. Región Andina Central*. François Correa (coordinador). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica; Ariel José James (2004). *Chamanismo, el otro hombre, la otra selva, el otro mundo*. Bogotá: ICANH.

la diferencia y la hermandad con los pueblos amerindios —«Desencantos de Urrá»—.

Dice Humberto Ak'abal —poeta maya k'iche' querido por Jamioy y por quienes saboreamos los versos de la poesía indígena contemporánea— que *las palabras crecen...* Esta nueva edición de *Danzantes del viento* corrobora la sentencia, trae anuncios —como el colibrí en verano, como las pintas del yagé— de nuevos libros, ediciones, comentarios y, sobretodo, versos, ¡muchos versos y tejidos!

JUAN GUILLERMO SÁNCHEZ MARTÍNEZ⁴

⁴ Magíster en Literatura de la Universidad Javeriana de Bogotá.

▪ NOSOTROS LOS CAMËNTŠÁ

CAMUENTŠÁ CABĒNG CAMËNTŠÁ Biya: de aquí mismo, de nosotros mismos y que así mismo habla, es decir: «hombres de aquí con pensamiento y lengua propia». Otros «estudiosos» han denominado a nuestro pueblo como coches, sibundayes, camsás, kamsá, de alguna manera para describir aspectos de nuestra vida. Para abreviar y permitir un acercamiento a nuestra cultura utilizaremos el término *camëntšá* —*ca*: mismo, *mëntšá*: así—, que hace referencia a la identidad de nuestro pueblo, conformado por unos seis mil indígenas y por nuestra lengua.

El pueblo Camëntšá es un pueblo único en el mundo. Su origen o procedencia son desconocidos, de acuerdo con los «estudiosos», pero nuestros mayores —según la tradición oral— siempre manifiestan que somos originarios del lugar donde actualmente nos encontramos asentados; en nuestra lengua decimos, refiriéndonos al territorio que habitamos, *Bëngbe Uáman Tabanóc* —«Sagrado lugar de origen»—, que está ubicado en el Valle de Sibunday, al noroccidente del departamento del Putumayo.

Bëngbe Uáman Tabanóc ha sido, durante miles de años, el hogar para el pueblo Camëntsä́. Pero para el *šquená* —extraño o blanco— sólo empezó a existir cuando invadieron el territorio de nuestros abuelos, es decir, cuando entraron a él por primera vez Juan de Ampudia y Pedro de Añasco, en 1535.

Antes de la llegada del *šquená*, nuestro pueblo estaba conformado por un gran número de *cabëng* —de nosotros mismos—, pero fueron reducidos por las masacres que perpetraron los visitantes. Otros,

Al verse invadidos por los blancos,
muchos de ellos subieron al cielo
por las espirales de humo de una hoguera
siendo las estrellas
los resplandores de sus ojos⁵.

Gracias a la forma de vida de nuestros antepasados, hoy podemos afirmar que aún vivimos con una gran gama de aspectos que hacen parte de nuestra identidad, todos ellos heredados a través de la práctica de la tradición oral. Estos nos permiten presentarnos en este nuevo siglo como un pueblo lleno de grandes valores mediante los cuales podemos *entender*, *practicar* y *enseñar* los principios naturales de respeto, unidad, identidad, reciprocidad, autonomía,

⁵ Palabras del taita Alberto Juagibioy. Tomado de Bonilla, Víctor D. (1969). *Siervos de Dios y amos de indios*. Bogotá: Tercer Mundo.

que representan para nosotros los pilares sobre los que descansa el mundo camëntšá, la vida de nuestro pueblo.

Los sabios antepasados camëntšá cumplieron su tarea de *entender, practicar y enseñar* la vida de nuestro pueblo. Sus pasos marcaron la huella profunda, y con el transcurrir del tiempo se constituyeron en pilares-principios; durante miles de años han sido la columna vertebral de la convivencia del pueblo como pueblo: como un solo cuerpo que no se puede desmembrar, que no se puede desintegrar. Como muestra de ello —de la sabiduría en esa visión de la vida— aún hoy existe el pueblo Camëntšá, lleno de incontables valores que nos han permitido vivir como un tejido fuerte, urdido y tramado con fibras salidas de la relación entre hombre, naturaleza y Universo, fibras que llamamos pilares-principios naturales.

Como herederos de la sabiduría de nuestros antepasados nos corresponde asumir la tarea de entender, practicar y enseñar esos pilares-principios naturales con la responsabilidad y el compromiso de preparar el lugar sagrado en donde vivirán nuestros hijos, y los hijos de ellos, como un solo cuerpo, como un solo pueblo que cultive los valores que lo identifican como tal.

Ahora pido permiso a nuestros sabios antepasados camëntšá, a mi pueblo, para tomar la palabra y compartir a través de la poesía una mínima parte de esa gran riqueza cultural que todos los camëntšá hemos tenido la fortuna de heredar, gracias a que aún existen nuestros mayores, «biblias hablantes», guardadores de las experiencias de sus abuelos y de su propia experiencia vivida junto a nosotros.





MAMÁ JUASHCÓN

DE AQUELLO QUE NOS DA LA VUELTA O MADRE LUNA

▪ BĚNGBE OTJENAYAN

Otjenayán mondmĕn ayenĕngbe ŝoŝong
tcojtsan or mochanjonĕna
y chĕ acbe anĕnguiń
buińec echantonĕna tsĕm otjenayán
chentŝ echantsinĕnanán acbe jobiá, acbe ainán,
chĕ shajuan acbe tbotĕjĕnguentsán...

▪ NUESTROS SOÑADOS

Los sueños son los hijos de la vida,
caminando brotan
y en tus pasos
la sangre retoña nuevos sueños;
ahí va quedando tu rostro, tu alma,
el fruto de tus raíces...

▪ ATY TIMA ZARKUNEY,
ATŠBE BUIÑENTTŠAN
ONŸNANÁ

Juahscon buashinŸinŸanbe Mamá
Atšbe bembiam

Chëtë sënján tējaján...
chë tanguá niñšëng
chë celoca orquideushangá jtsaitëmiám.
NŸe canŸeshá
nderado,
atšbiam enjobatmán
jinŸinŸiyám cabá nduantšefjon or
acbe bominŸ;
chë mallajt betiyëng tejan tsoyn
chë versiy shloftš enjetsichamo:
«Cháendmën, chë cachentša betiyentšán onŸnaná
cochtsábobiamnay
yëbsán chauntšefjonam».

▪ TIMA ATY
ZARKUNEY, BROTE
DE MI SANGRE

Tima Aty Zarkuney, «Madre de la fertilidad de la Luna».

A mi hija

Aquel día caminé por el monte...
los leños viejos
escondían las orquídeas en el cielo.
Sólo una
esperaba mi visita
para mostrarme en sus bellos colores
tus ojos;
mas al fondo de la espesa montaña
el pájaro cantor decía:
«Ella es el brote de una planta de esta tierra
abónala,
para que mañana florezca».

▪ SHINŸE GUNNEY, ATŠBE BUIÑENTŠAN ONŸNANÁ

ShinŸbe Espiritbe añem

A mi hijo

Acbe espiritbentša tēcuinŸjēng montseversia.
Mo ilējēng acbe betšašentšan ftsetēqjancá
corent taršēmbuan jtsabaibuayeyncá.
Icobuajón juabnēnguentša yeniñ
Condochocha y condochocha tojiybinŸna or
šboachan añem cmondatsētnayec
ainán jashenoican añem cnatšetay.
CbochanjonŸinŸiy, cbochanjabojaj acbe stjenash
sēntseboš binŸ ndoñ chaondētsambañam.
Tiemp endochnējuan y jungumiasha cmonduabocha
benachēng echanjoshjang cmochanjofj jabuachán
jtsanám.
Chēté acbe taitang ndoñ canŸeng chamondoquedám
cmochantsētsbotj acbe shinŸe tēcuinŸjējēng.
Acbe spirit šochantsatatjēmbambná
nŸe ntšam atšbeng imuamancá chantsatonŸyay.
ShinŸe acbe benach endmēn bid jtsebomnam
acbe otjenayan acbe Pueblo.

▪ SHINÿE GUNNEY, BROTE DE MI SANGRE

Shinÿe Gunney, «Fuerza del espíritu del Sol».

A mi hijo

Cantan los rayos de tu espíritu.
Hilos dorados desprende la casa de tus razones,
anuncian sabiduría.
Creces y creces en cada amanecer
con la fuerza de cada fragmento de sol hecho maíz.
Te abrazo con mis ojos
entretejo mis dedos entre tus cabellos,
quisiera evitar que el viento se los lleve.
Junto a él tus alas crecen;
llegarán caminos invitando tus andares.
Ese día, para no quedarnos solos tus taitas
cortaremos tus cabellos.
Guardar la esencia de tu espíritu es el mandato;
la tradición de los míos será mi consuelo.
Shinÿe, tu destino es la vida,
el sueño, tu pueblo.

▪ TIMA Y YUINA

Tima y Yuina
chat atšbe uta bembiat
canÿa orquidëshá
y chanÿá jazminëshá
uta uaftseng anturiëshac
chatbe bominÿiñ.

▪ TIMA Y YUINA

Tima y Yuina,
estas son mis dos hijas,
una orquídea
y la otra un jazmín
con dos anturios negros
en sus ojos.

▪ FSHANTSIÑ

Ndoñ quetsatajuatsëntšná
atšbe šošón
jabuachán chaotsenangmen
fshantsiñ;

nÿe
sëndëbuatëmbá
chabe Mamá chabotsebbonshanam
básetemorscán.

▪ EN LA TIERRA

No es que esté obligando
a mi hijo
a trabajos forzados
en la tierra;

solamente
le estoy enseñando
a consentir a su madre
desde pequeño.

▪ NDOÑ NÿETSQUENACH

Nÿe sëntseboš jauyanam
atšbe bonshan šošón
ndoñ nÿetsca luarëng
acbiñ quenatsmën
pero chë luarëng
ndayanac acbiam montsebuajon.

▪ NO TODOS LOS LUGARES

Sólo quiero decirte
hijo de mi vida
que no todos los lugares
son tuyos,
pero cada uno de ellos
guarda algo para ti.

▪ BOMINÿ

Taitá,
¿ndayá chë bominÿ yomn?

Uaquiñá, chë bominÿ
endmën endbetsabocán uantšefjëshangá
chë ainanoca luarocan.

Taitá,
¿y chë tsešiy uantšefjëshangá
chë betiyentšashangá
ndabe ainanentšashangá iuamn?

Uaquiñá,
enduamn canÿe Taita ya tojachnëngbeshangá.

Taitá,
¿y cha yojuajen
uantšefjëshangá chabe ainanoc?

Aiñ uaquiñá, chcá endmën.

Taitá,
¿y atš tsatjobenay
atšbe ainanoc uantšefjëshangá jtsabojenán?

Aiñ uaquińá
acbe bominŷ endmĕn chĕ tojtsabocán uantšĕfjushangá
cmontsemn nŷetscaté jtsabuešqjnayán
as chiń chamuinŷam
tšabá iuinŷnan acbe ainan.

▪ LOS OJOS

Taita,
¿qué son los ojos?

Hijo, los ojos
son las flores que brotan
del jardín del alma.

Taita,
¿y esas flores amarillas
de ese árbol del alma
de quién son?

Hijo,
son de un taita que ya caminó.

Taita,
¿y él cultivaba
flores en su alma?

Sí, así es, hijo.

Taita,
¿y yo puedo cultivar
flores en mi alma?

Sí, hijo,
tus ojos son el brote floral
y debes regarlo cada día
para que miren en ellos
el color puro de tu alma.

▪ CHËCA ECHANTSEMN

Jeninÿenam luareng
bejayëng mondmën y mënté
bëngbe ainanëng endababiá;
yëfs acbebaseng
y atšbeng
chë uaman uajajonayoc
canÿiñ mochanjashëbchëbab.

▪ ASÍ SERÁ

Los lugares de encuentro
son aguas que hoy
bañan nuestros sentimientos;
mañana tus hijos
y los míos
en la laguna sagrada
nadarán juntos.



TAITA SHINÿE

PADRE DADOR DE LA LUZ EN EL TIEMPO O SOL

▪ ESPEJ CA INÿNA YOMN NDEGOMBR SOY

Teojtsenoshecy ingacá
catšbet ibet tojtsemna or
jeninÿenam contsobecocná
chë ntšam yomncá espejoc.
Chabe jobiañ ndoñ quenatsbomn lunarëng juinÿnanam
cha echandbetsan y mo ftsestoncá cmochantsibión;
cochanjobatm acbe yebnoc
cochantsentënyay ibetoy jobuertanam
Canÿe té masque cochantseboš
ndoñ quecochatobenay acbe benach jajbanan
cha cmochantsobatmán
chacotsëstonam
as cochanjinÿ acbe cuerp espejca inyná yomna.

▪ PLATEADA ES LA REALIDAD

Cada paso que das
en la noche de luna llena
te acerca al encuentro
con el espejo plateado de la realidad.
En su rostro no tiene lunares que la marquen;
ella camina, sientes que te persigue,
detienes los pasos en tu choza
evitando dar el giro de la oscuridad.
Algún día, aunque quieras,
no podrás detener tu camino;
ella te estará esperando
para que sigas sus pasos,
y verás que tu cuerpo es plateado en realidad.

▪ ESPIRITËNG

Bominÿeng ndocnaté jtserreparanam juamëntšan
y fshantscá chamojisëshëcona or
o jatinyacá chomojisëshëcona or
cach mochantsantješn
fchend celoca juatsbocan.

Inÿeng inÿenach mochantsantješëšan
bëngbe luar benachënguĩñ
tsëshëndang ca mochantsaybinÿnay.

▪ ESPÍRITUS

Los ojos nunca se cansan de mirar
y cuando se vuelven tierra
o cuando los volvemos cenizas
siguen mirando
desde el alto cielo azul.

Otros divagan vigilantes
por los caminos de nuestro territorio
alumbrando como *minacuros*⁶.

⁶ Del quechua *ninakuru*: luciérnaga. *Nina*: fuego y *kuru*: gusano. Literalmente «gusano de fuego».

▪ ESPIRITËNG QUENATSMËNG

Lemp bēngbe cucuatšeng tmojtseban soy
espirit camēbomn.

Bid canmēn nŷe bēts atēfniñ
cacha echandbetsomñe or
y chē jesēshēconam benach
bēng ntšam momnēngcá.

Temp tonday quemēnjatsmēnēng
y mēnté guarang cucuatšeng mondbojajuan
bēngbe cuerp.

Yēts chē bēts atēfniñ
atš ndocnayec echantsayebuach.
Atšbe benach catsjaboatšé
canŷe luar ndayentš bid
y espírit chabotsemn
sempr canŷe cuerp.

▪ SOMOS DE ESPÍRITU

Todo cuanto nuestras manos palpan
tiene espíritu.

La vida es sólo el abismo
entre el estado natural
y el camino de vuelta
a nuestro estado.

Antes no éramos nada;
hoy miles de manos palpan
nuestro cuerpo.

Mañana el abismo
gritará mi ausencia,
habré emprendido el camino
hacia el lugar donde vida y espíritu
por fin sean para siempre
un solo cuerpo.

▪ CHĚ OBANÁ

CANŸE

Chabiam, nŸe ndĕmocna or quemochandbatencuentay
nderado uantsĕyamb
nŸe nderado nda tojoban or
chabe tsĕm benach jabuayenam
camĕntsá yentšang ndoñ tiemp quemnatsbomn
chabiam jtsoyebuambnayam
nŸe jtsejuabnayán, jtseyebuambán y bid jabemán
tojopodentscuan.

UTA

Chabiam tmojoyebuambá
mochantsechembuan
nderado mochanjebtsebiatš.

▪ LA MUERTE

UNO

La muerte,
de ella no se habla en cualquier momento
sino cuando alguien se va por este nuevo camino;
los *camëntsá* no tienen tiempo
para hablar de ella,
solamente piensan, hablan y hacen la vida
mientras se pueda.

DOS

Si hablamos de ella
la estamos llamando.
Pueda que nos lleve.

▪ JOBANÁN

Corent uatján benach jishacham
chë nduabuatm luaroy
chentš anteung mondëtbiaman
mondochnang, mondóyejuang
chë natjëmbanac, er chemnaisashjach
chemnaisinÿen benachënguiñ
chë jachañ, chë tejan
hasta que chá chabe cucuatš tbojatšetá.

¡Jobanán, jobanán!

Er cucuatš tbojatšetá
ndáya tcojtseboš chamuaysëshëconam
bëng ntšam imojamncá
ásna
¿ndáyec cuantsauatj?

▪ JOBANÁN

Miedo profundo al querer viajar
al mundo desconocido
donde se encuentran ancestros
aún caminando en espíritu
porque un día
ella
sus manos estrechó.

¡Muerte, muerte!

Si estrechas las manos
es porque quieres que volvamos
a nuestro estado natural;
entonces,
¿por qué el miedo?





FLAUTËFJ GËHUAYA

FLAUTERO

▪ BOTAMÁN COCHJENOJUABÓ

Botamán cochjenujubó...
chor, botamán cochjoibuambá
mor bëtsco,
botamán mabojatšá.

▪ **BONITO DEBES
PENSAR**

Bonito debes pensar...
luego, bonito debes hablar.
Ahora, ya mismo,
bonito empieza a hacer.

▪ BINÿBE OBOYEJUAYENG MONDMËN

Quem uábeman
endmën binÿbe oyebuambnayán.

Quem uábeman
endmën chë nduantšebjon camuentšá matëng;
chë botamán inÿnentšán chë uanguëtšan jobocnan
y jotbayán chë juatsbuañ oboyejuayëng.

Y chë chabe ainanoy endbetsabuajón
chë nguentsián jatmenam buiyesh
tojashjang jamám mo enbobonshanat ca.

Quem uábeman
endmën chë uantšefjëshangá uabain
chë botamán uabeman botamán jtsinÿnananán
jtsesayán anteu y tanguá niñëšëngbe bid.

Quem uabemán
endmën chë shayenán buiyesh mëntescam
yëbscam o nÿetescam
chë uatecmëng mochanjashjajn,
mochanjotmenang y jtsoñëngan binÿiac oboyejuay.

▪ SOMOS DANZANTES DEL VIENTO

La poesía
es el viento que habla
al paso de las huellas antiguas.

La poesía
es un capullo de flores hecho palabra;
de su colorido brota el aroma
que atrapa a los danzantes del aire.

En sus entrañas guarda
el néctar que embriaga al colibrí
cuando llega a hacer el amor.

La poesía
es la magia de las orquídeas.
Sus bellos versos hechos colores
se nutren de la vida pasada de los leños viejos.

La poesía
es el fermento de la savia para cada época;
los mensajeros llegan, se embriagan y se van
danzando con el viento.

▪ YËTSCATEMA TŠABÁ ËNDETSËMNA

Uaquiña, tonjayán Bëtsa Taita,
quem luare dochná bacna soy
yëtsca cotsinÿe cochtajabuache vid jonguanguán
nderad tsëmanocan o tsëjuanocan
chocán o mocán vinÿia tonjatashjango
betiyetemëng cucuatšë cochjatatšetaye
y chëngbesoy šloptšetema ëndëtsotobemañe
y entsobonjuá choy y moy.

Mas jetiñe juatsbocán cuashtema entsobuajuá
entsebuëšque chë betiyetemëng
cojtsechëcuacuaye chë šloptšetema
empás vinÿiabe uajuendayá
y yëtscanga motse versiaye y motse oboyejuaye.

Yëtscanga ëndetsomñe catštanga
bëngbe Tsebatsana Mamatema tmojobinÿanang
chétemëng acbiama cuaojtsemna
y aca cojtsemna chétemëngbiama
cheng nac acbiama ëndetso vuertan y ëndetso versiaye
nderad cochjanatëjëmbo acbe biyá.

▪ TODO ES BUENO

Hijo, me decía el abuelo,
en esta vida nada es malo,
todo lo que miras en lo natural te ayuda a vivir;
cuando el sur o el norte
el este o el oeste soplan,
el danzante del viento abre sus manos
y sobre sus brazos se posa el colibrí
dejándose llevar por el vaivén.

Más tarde, los cántaros del cielo
riegan el cuerpo del *betiye*
mojan el plumaje del mensajero
calman la sed del viento
y juntos hacen danza y canción.

Son hermanos,
retoñaron en algún lugar de la tierra;
ellos te pertenecen a ti y tú a ellos.
Para ti también hacen danza y canción,
pero tal vez estés olvidando tu lengua.

▪ BONTŠAY NIÑÁBE SHACHBUIY

Ndoñ cuatjenóbochm
chë ngmenán uániyac
cmochandëbuichlimpiay
y chë ndegombr soyam, jtaná cochandmën.

Jošachnam endmën tiemp y luarëng.

Mobeconá mab atšbe juachac, atšëftac
shinÿoc ratotem bochjabuach
bëtstaitá bochjonÿay
chaoyebuambá.
Cochjuambañ bontšay niñá
juibiacjayam cha endëtatšëmb.

▪ LÁGRIMAS DE LEÑA FRESCA

No te vistas
con el manto de la nostalgia.
Hará que se agüen tus ojos
y serás ciego frente a tu realidad.

Llorar tiene sus tiempos y sus lugares.

Acércate, ven junto conmigo,
visitemos por un momento la tulpa,
dejemos que del abuelo
broten sus palabras.
Llévale de regalo leña fresca,
él sabrá consolarla.

▪ UAF TÉN BE VID

Tsanán endmën atšbe jashjanguan
temp ndocnaté chca cheaisesenté.

Temp ndocná quetsjatsmën
er ntšam tsjamncá sënjamn;

Canÿe té tconjam chauafté
bid chauafté,
sempr sëntseboš jtsaftiñam
enterdí y nÿets ibet;
sëntseboš jafchecuacuayam juashcón tojtsniñ
y jëtsprescuam tojtsatëshënyana or
y nÿetsto orsca shinÿ.

Tsmënasn, sëndmën uaftén
atšbe jobayán
bayté or chaosjang
ba uatëng
ndoñ chaondobá chë tëshinÿnoy šontsambá benach
bënoc chaotsemn jisësheconam
ntšam tsjamncá jtsatsmënam.

▪ LLUVIA DE VIDA

Vertical forma de la presencia
nada, era el estado natural.

Un día hiciste que lloviera.
Durante el día y la noche
he de mojar el caminar de la luna,
refrescar la luz del amanecer
y el sol de mediodía.

Si soy, soy lluvia.
Que mi escampar
tarde muchos días,
muchos años;
que sea lejano el camino que me lleva de vuelta
a mi estado natural.

▪ NGUËNTSIANBE NTŠAYANAN

Csonguebofnáy nguëntsian.

Atšbe yebnentša chashjoc
tbemanán chanjobatm acbe ntšayanán;
acbeoboyejuay jongumiashac
ndánac atšbe yebnentšán
echanjonguefjuá y ndoñ queochtisëshëcon;
acbe cuerpo bonguan tojtsemna or
canÿe bëtachján yentšá
jochnam echanjachjang
acbe nguëtsašec cochantseversiy
cochantsechembuan uaftén
fchend celocan jtsetëquëcjanán
atšbe yebnoy cantamashëng
nderado atšbe Mamá nandošchiy
mënté ndoñ mas matoboyejuan;

onÿay tempsca nguëntsián, cochtisaboy
mas jtsetatšëmbuan sëntseboš
csonguebofnay acbe benach
acbe jongumiasha inÿetšá entsoboyejuá
canÿe šëšón chaonÿnam;

ndoñ matsversiay acbe nguëtsaš
bonguán chaotsemn acbe cuerp
csayejuay onÿay Temp
atšbe Mamánac
entseboš atšeftac jotbemam
jobatmam acbe ntšayanán.

▪ ANUNCIOS

Rompe el aire, Kinde.

En el patio de mi casa
sentado espero tus anuncios;
danzando tus alas
alguien de mi casa
volará el viaje sin retorno;
suspendiendo tu cuerpo
los pasos de un caminante
brindarán su estancia;
cantando tu trompeta
llamas diminutos cristales del alto gris.
Debo entrar a mi rancho,
tal vez mi madre esté llorando;
por hoy ya no danzarás más.

Colibrí de verano, vuelve,
quiero saber más.
Aletea tus pasos,
danza con otro ritmo tus alas,
florecerá un retoño.

No cantes tu trompeta
suspende tu cuerpo

disfruta del verano;
también mi madre
quiere sentarse conmigo
a esperar tus anuncios.

▪ BIAJIY I

Sëndetatšëmb nda icomnán.

Cbochandbinÿ
biajiyiñ;
chë uabouán inÿniñ luar
tëmiëng ba soyëng
jinÿanÿiyán chë botamán soyëng
chë enojuabnay ocnayán
chë juabjabinÿnan, chë jochentšán
chë inÿe luaroy javiajian
chë luarentšë mondbojanÿá
nÿetsca ndegombr soyëng
chë luar tonday
quenatopodén jaitëmián
quenatopodén ndoñe ca jayanán
chë luar lemp
endopodén jtsetatšëmbuán
chë luar jtsotatšëmbuán
choy sënjaviajiá y təcbonjinÿ
lemp ntšam sënjinÿcá
chë biajiñ
jatšetayán obenán, tatšëmbuán y jtsabuatmán
ndoñ quetsatobén jauyanán
nÿe sëntseboš chacotsetatšëmbuam
cbondbetsonÿay.

▪ YAGÉ I

Sé quién eres.

Te he mirado
en el Yagé,
en el mágico mundo colorido.
La geometría borracha
ha mostrado las figuras perfectas,
el sueño pensado
la alucinación, el tránsito
el viaje al otro mundo
donde reposan todas las verdades,
el mundo donde nada
se puede esconder
donde nada se puede negar,
el mundo donde todo
se puede saber.

A ese mundo he llegado en mi viaje
y en mi camino tu imagen he visto.
Todo lo que he mirado
a través de la guasca
que da poder
no te lo puedo decir;
sólo quiero que sepas
que te he mirado.

▪ BIAJIY II

Ndayas cotsejuabná.

Taitabiam uatján jtsebomnán
endmën respet, tatšëmbuá yomnam
chabe obenanam;

Taita Yagé boyabasa endmën
tatšëmbuá endmën y nÿetscang echantsabuayeynay
tatšëmbuá endmën y nÿetscang echantsanÿanÿnay
tatšëmbuá endmën y nÿetscang echantsabuajënÿa
tatšëmbuá endmën y nÿetscang echantsacontsejay
tatšëmbuá endmën y taitá endmën
bouyaná endmën, chiyec
tonday jinÿinÿiyán ni jabuatëmban
cortisio y respetam jtsichamuan.

Tatšëmbuá y chabe juachac ntsemncá
jtsetatšëmbuan ndayá cojtsejuabnán
y chiyec chaftac cojtsemna or
cha cmochantsebnatsan, cmochantsebuatëmbay,
cmochantsebojanÿá, cmochantsecontsejay,
cmochantsebuayeynay o nÿe cmochantsonÿay.

▪ YAGÉ II

Cuál es tu intención.

Taita Yagé es hombre,
es sabio y a todos orienta
es sabio y a todos guía
es sabio y a todos cuida
es sabio y a todos aconseja
es sabio y es taita;
es celoso y por eso
no te muestra ni te enseña nada,
te exige tranquilidad y respeto.

Él es sabio, y mucho antes de que estés junto a él
sabe cuál es tu intención;
cuando estás con él
te guía, te enseña, te cuida,
te aconseja, te orienta
o simplemente te deja.

▪ BIAJIY III

Loin be oboyejuá

¡Ah Taita Yagé!

Taita, tatšëmbuán nduiñ
corent uabuatmá, tatšëmbuá
boyabasa condmën, tatšëmbuá condmën
betiy condmën, yentšá condmën
uáman biaj jtsetatšëmbuam
uabouan biaj
más chëcoy jonguefjuan
más mëntšoy jesëshëconán
anteu bidëngbe luar
chë bidëng ndëmocán bemnán.

¡Ah Taita Yagé!

mënté copal chanjam y chanjátbana
palo santo chanjanguang
niñ y ngon canyëor chanjám
insiensoc
ac Taita acbe viajiñ
jatjëmbambayam sëntseboš.

▪ YAGÉ III

Con canto de *loína*⁷

¡Oh, Taita Yagé!
Gran taita dueño del saber,
eres hombre
eres planta, eres gente.
Planta sagrada de la luz
bejuco mágico,
cantando vas al mundo de vidas pasadas
con canto de loina danzas
con viento de guaira vuelas
con tu espíritu vas buscando.

¡Oh, Taita Yagé!
Hoy hago humo y recojo copal,
busco palosanto,
hago fuego y camino a la vez
con incienso;
a ti, Taita, en tu viaje,
te quiero acompañar.

⁷ Harmónica.

▪ NÛE CHË LUAROY COCHTSAY

Bien cochjouena ca atšbe taitá echanjayán:
Chë fshantsoy cochanjashjang
chentš cmontsobatmán.
Er nÛe chentš, che luarentš
otjaná cactsemn;
nderado canÛe soy chë luarëng tcojoyená
ndocná tēcmonjofjá
bacna soyec chë fshantsiñ fjenobuiycá
er corent uámaná
y cochanjameng
chë buiÛesh jtsendbemam.

NÛe ena chentša oyenëng, jtsababiayan;
cochanjoyentšjué
ndoñ tēcmonjachembuentš.

▪ SÓLO A ESE LUGAR DEBES IR

Presta bien atención, dice mi taita:
Debes llegar a la tierra
donde te esperan.
Si alguna vez pisas lugares
sin que nadie te haya invitado,
habrás violado la inocencia de esa tierra
porque es sagrada,
y te habrás sumergido
para envenenar el agua
que sólo a los que allí viven baña.

Te habrás inmiscuido
en lo que no te concierne.

▪ YENTŠANG QUEMATSMĒNĒNG

Inye luaróca yentšang quematsmēnēnga
jtsebošán bid jěftsebomnam;
ndocna luarentša yentšang quematsmēnēng
yěts mochantsuenan jtsichamuan
Bēng tsēnjamna ca;
ndoñe inye luarēngocan Puebl shjajnēng
bēng camuentšēng fsēndmēn yentšang
puebl fsēndmēn.
Fshants jashenoiquentšan onynanēng
quem luarentša oyjuay šošong
taitang tojěftsayentš bashejuán
uáman luar uaishanýang
uaishanýang y enyeonan yentšang.
Chě luar enangmen Puebl
bēngbe báseng
oyejuayēng y quetsomñēngcá chamuetsiyenam.

▪ NO SOMOS GENTE

No somos gente de mundo ajeno
con anhelo de seguir viviendo;
no somos gente de territorio
de quienes mañana se escuche hablar
que nosotros fuimos.
No somos pueblo venido de otros lugares,
nuestras raíces son de aquí.
Somos árbol-hombre, somos gente, somos pueblo,
nacidos del fondo de la tierra,
árboles caminando por el lugar
heredado de nuestros taitas,
gente cuidando la armonía y equilibrio natural,
pueblo construyendo la casa
para que nuestros hijos
vivan felices y de manera natural.



TAITA BUACUANDĒRĒCH

TAITA DE LOS BRAZOS DERECHOS O TAITA OSO

▪ ACBE SHECUATŠ MUINŸNANÁ

Mochanjenefn quem benachëng
acbe bëts Taitang tmojëftseboché;
mondmën jenefnam y cucuatš jtenatšetayán;
šošon acbe shecuatš muinŸnaná
chcá mochanjobenay jtsayenam.

▪ PONTUS HUELLAS

Se van cruzando
estos caminos
creados por tus abuelos;
son para encontrarse y darse la mano.
Pon tus huellas hijo,
así, seguirán viviendo.

▪ ENAŠBUACHIJ CUCUATŠĚNG

Na acbe tšabe
juabnentšán
ošbuachiy soy chauantšefjon
chca jtsobatmanam
chë enašbuachiy cucuatšënguentša soy.

▪ MANOS
AMIGAS

Que en la fertilidad
de tu pensamiento
florezca la esperanza
para seguir brindando
el fruto de tus manos amigas.

▪ AINÁN

Chë ainán

quenatsmën ntšam mochandbetsinÿnycá,
nÿe bëts cá buiñam, mas enduáman
ndoñes menocochatefjo y šmochjinÿ
er inÿabiam cucuatš ndoñ tmonjanÿanëjaná or
y tbojontšabuach janÿanëjanamasnë
cha echanjenobošachn
y bominÿiñ echantsinÿn.

▪ AINÁN

El corazón
no es como lo pintan,
es mucho más que un bulto de sangre;
o si no, abran su pecho y mírenlo,
pues cada vez que no tienden la mano
él llora
y los ojos simulan.

▪ SHINÿ Y JUASHCÓN

Chë shinÿ basetem tonjebtsotëjajo
juashcon jishacham entseboš.

Chë juashcón basetem oyejuayá entsoboyejuá
shinÿbe buacujënguentšan entsachán.

Inÿe or chabe Mamá
bochanjuauyaná chë jeninÿenama or,
quenatsboš chabe bemb chamotsambañam
er canÿa nanjoqueda ibetëšiñ.

▪ ECLIPSE⁸

El niño sol corre adolescente,
quiere alcanzar a la luna.

La niña luna danza coqueta
esquiva los brazos del sol.

A veces, su Madre
se entromete en sus encuentros,
no quiere que se lleven a su hija,
se quedará sola en la oscuridad.

⁸ Shinÿ es «el dador de la luz en el tiempo», y Juashcón es «de aquello que nos da la vuelta y luz» —respectivamente: Sol y Luna—.

▪ TONDAY CHIATAYÁN, NÿE SËNJENOJUABÓ

Taitábe uchanëshañ chë plumushangac
sënjenjuabó, botaman shloftë tojobaniyec.

Chë Taitá, atšbentšan bënoc endanan
tonjobeconá y šonjauyán:
«Atš ndoñ cheyatóba.
sënjonÿen tsenëguëngbe luaroc
jtsetatšëmbuam ntšam bejuabnayan».

Chentšán tontsatoñ.

▪ NO DIJE NADA, SÓLO PENSÉ

Esas plumas que lleva el taita en su corona
me hicieron pensar en la muerte de un guacamayo.

El taita, que caminaba distante de mí,
se acercó y me dijo:
«Yo no lo maté
lo recogí en el salado de los loros,
fue mi ofrenda
para adquirir el poder de adivinar el pensamiento».

Luego se marchó.

▪ PONT ORA

Chašojuamëntšentscuan chandëbëtachjan
betsca jtsanan šondmën
pero uenán chandán
nÿe chanjashjango
ndémocnaor tojtsemnor.
Masque chašcobatman
bëtsca y bëtsca soy
masque jetiño y chëjashjango
y chë luarentš ndocná taicochatsmën nÿe cbëyan
ndocnaté quechaisashjango
pero pront chanjashjango
pont ora chaojtsemna ora.

▪ PUNTUAL

He de caminar hasta el cansancio
y aunque tengo afán
no aligeraré mis pasos,
solamente he de llegar
en el momento preciso.
Aunque te deje esperando
muchas y mil veces
aunque llegue tarde a las citas
y el lugar esté lleno con tu ausencia
solamente te digo
que nunca he cumplido
pero he llegado siempre
en el momento indicado.

▪ QUEM NDĚBINŸNÁ

Quem nděbinŸná ŝonduston
běts shloftŝcá uafŝěná
aguilcá uafŝěná.

▪ ESTA SOLEDAD

Esta soledad que sigue mis pasos
tiene ojo de águila:
siempre me encuentra.

▪ ACBE TJĚMBAMBAYÁN

Ndoñ quetsatsboš jtsemnan
nÿe mēntšenam ftsentšenan ca
pero acbe tjěmbambnayanac
nÿe šontsentšamn.

▪ TU PRESENCIA

No quiero ser
esclavo de la carne
pero tu presencia
me agobia.



BĚJAY

AGUA

▪ ACBE BICHTAJAC MATOBOPORMÁ

Chë biajiyec joboyeuam or
Taitang mochantsashajuan
mondabó chëngbe bersiayánac.

Acbe bichtajac matobopormá
nderad chamojachnëngo or
ndoñ cmatjotëmba...

▪ VÍSTETE CON TU LENGUA

En cada fiesta del *viajiy*⁹
los taitas van llegando,
vienen susurrando su canto.

Vístete con tu lengua.
Pueda que a su paso
no te reconozcan...

⁹ Ceremonia del Yagé.

▪ SĚNJAMN OTJENAYÁN TEMPSCA BĚTACHJAŇ

Cabá enduinŷnanán tempsca benachĕng
ndocná anteu anánac;

sĕndĕnguá che inŷniň
chĕ inŷniň tmojaninŷnanang
chĕngbe shecuatšeng
mojanang, chĕngbe otjenayiň šmojĕbtsanbetš
mĕntšacnaté ndoň ndegombre soy;

choc sĕndĕnguá
ndayentš šmochandbĕyán tmojinŷán,
ché ndocná ndocnentšán sĕntsnŷá
itĕmná base betiyetem stĕtšoy
chĕ base oyebuambnayán tjĕmbambnayá
atšbe ndĕyebuamb matscuaš tojachnĕngo or;

chĕng jtsichamuan
chĕ ibetšišiňĕján tmojtsachnĕjuana or
jouenán chĕ inynayánbe oyebuambnayán jtsichamuán
bĕngbe entšangbe uaainán
chĕ otjenayocán tojanobocn versiay soy
chĕ anteusca anán;

ntšam jtsetatšĕmbuán nday otjenayán imomnán
er tempsca biyán
tmojtsoň chĕ oyebuambnayanac.

▪ FUI SUEÑO EN LOS CAMINOS DE AYER

Aún quedan los caminos de ayer
sin los pasos antiguos.

Busco los signos
en las huellas dibujadas por los pies de aquellos
que caminaron llevándome en su sueño.

Busco allá
donde me dicen que los vieron,
sólo veo la soledad de la soledad
escondida tras los arbustos del misterio
acompañantes de las voces que susurran
al paso de mis oídos sin idioma.

Ellos dicen
que cuando pasan por aquella oscuridad
escuchan las voces que pintan y repiten
los nombres de nuestra generación
en el canto inventado desde el sueño
de los pasos antiguos.

¿Cómo saber qué sueño somos
si las palabras antiguas
se han ido con sus voces?

▪ ATŠBE PUEBLBE JUABN

Atšbe Pueblbe juabna
endbomn atšbe bëtstaitabe tšabe anán
tšam tojobenacá endán;

quemuanÿe juabn
otëjajonán endá
uantšamen shecuachëtjonëshec
endán shecuatšec uabiamnay
chabe canÿoy ndajuachen betšašec
y chë jabuachán ntsetatšëmb benachëján
šmontsanachá;

nÿe sëntseboš jenonÿam
cachiñ acbe bominÿiñ bëtstaitá;

nÿe sëntseboš
atšbe bominÿec jotsejcuayán acbe jobiá
liniëjënguñ jualian
tiemp tojochënëng y tbojëbtsentšabshjón
atšbe shecuatšec juabemán
nÿe canÿe uinÿnanán inÿóc
quem bidambe parlo.

▪ LA HISTORIA DE MI PUEBLO

La historia de mi pueblo
tiene los pasos limpios de mi abuelo,
va a su propio ritmo.

Esta otra historia va a la carrera,
con zapatos prestados
anda escribiendo con sus pies
sin su cabeza al lado,
y en ese torrente sin rumbo
me están llevando.

Solo quisiera verme
una vez más en tus ojos, abuelo.

Abrazar con mis ojos tu rostro,
leer las líneas
que dejó a su paso el tiempo,
escribir con mis pies
sólo un punto aparte
en este relato de la vida.

▪ NDEGOMBR SOY ACBE OTJENAYÁN

Bëtstaitá,
mënté binýnayán tojoshjango or
atšbe juabnëngbe yebnoy
cbotjá:
¿ndegombre tojtsemn
atšbe otjenayán
ndoñ acbe otjenayánmanjobán?

Cach sëntseboš jacuentam
atšbe otjenayiñ atšbe šošong montsemn
acbe juabn chausomnam.

Mor cbotjá:
¿chiñ
quectsonyá acbe ndegombre otjenayá?

▪ LA REALIDAD DE TUS SUEÑOS

Abuelo,
hoy que la luz llega
a la casa de mis razones,
te pregunto:
¿Será que al hacer realidad
mis sueños
no estoy matando los tuyos?

También quiero contarte
que en mis sueños están mis hijos,
prolongación de tus raíces.

Te pregunto ahora:
¿Ves en ellos
la realidad de tus sueños?

▪ QUEM LUARE ACBE BOMINÿIÑ

Chë inÿnanán chë shëcnëjiñ
atšbe Mamábe juabn enduasmán;
atšbe juabnoc mor tonjushjang
quem uanguëfjnayëshocán
endán fjants obeshëngbe juatsbuacá
canÿe uajuinÿanëshá šmojatšeta
echantsafsan
fshantsoy tojuatsëmantscuan
chentš šmontsobatmán
as sënjenajuabó
atšbe Mamá enduambá
quem luar chabe bominÿiñ;
atš, nÿe sëntsabuatm
chë inÿnanay soyëng.

▪ EL UNIVERSO EN SUS OJOS

Esos colores apretados en la mochila
cargan con la inspiración de mi madre.
Llegan a mi recuerdo ahora,
cuando desde este pájaro metálico
caminando sobre el lomo
de ovejas blancas,
me regala un azul
que se desvanece
mientras desciendo a la tierra
donde me esperan.
Pienso entonces:
mi madre anda llevando
el universo en sus ojos.
Yo apenas distingo
los colores.

▪ QUEM BASE OYEBUAMBNAYÁN

Quem base oyebuambnayán vinÿ endiybó
endabó ndayëntšán atšbe Taita
chabe oyebuambnayán tojebtsanjé
atšbioy joshjanguán
atšbe anán endbetsan
chabe canÿoy ndauachén betšašec;

masque ndocná
atšbe Taitá, atšbe Taitá echandesomeñ
y chë buertananoc chaojtsa or
ibetoy benach
vinÿ šochantëtsbuayená
atšbe ainaniñ tšabe soy tojashajon.

▪ ESTOS SUSURROS

Estos susurros que trae el viento
vienen del lugar donde mi padre
sembró su voz;
llegan a mí
cada vez que mis pasos andan
sin su cabeza al lado.

Aun en su ausencia
mi padre seguirá siendo mi padre,
y cuando doble la loma
camino a la oscuridad,
el viento me estará recordando
que hay cosecha en mi corazón.

▪ JTENONÿENAM

Ba uatëng
sëndan jtenonÿenam.

Ntšam chtenonÿen
chë luareng
ndayentš sënjabajtotentš
atšbe fshantsentšán inÿoc entsemn.

▪ BUSCÁNDOME

Durante años
he caminado buscándome.

Cómo voy a encontrarme
si los lugares
donde escarbé
están fuera de mi tierra.

▪ SHECUATŠĚNG BETŠAŠOC

Tšabá namna

shecuatšeng, betšašoc jtsebomnán,

atšbe taitá, ehandbayan,

ndocnaté jtaněngcá chacotsnam.

▪ LOS PIES EN LA CABEZA

Siempre es bueno
tener los pies en la cabeza,
dice mi taita,
para que tus pasos nunca sean ciegos.

▪ ATŠE NDOŇ CANÿA QUETSATAN

Nda tēnjayán canÿa tsanán;
nderado šmatjinÿ
tjēmbambnayaftac ndoň tsanán
per atšbe juabn
atšbe ainán, atšbe esprit
mondán atšbe uatsetsnayēngaftac
y chēng atšbiam mondenojuabná.

Atše ndoň canÿa quetsatan.

▪ YO NO ANDO SOLO

Quién dijo que ando solo.
Tal vez me han mirado
caminar sin compañía
pero mi pensamiento
mi alma, mi espíritu
andan con mi gente
ellos piensan en mí.

Yo no ando solo.

▪ CHA NDOÑ ATŠ QUETSATSMËN

Ba soy atšbe juabnëngbe yebnoc
šmochanjabuach ftseng juabnëng
y chë yebn chandboitanentš
chandbontša enojuabnayán
y nÿe chanjayán cha ndon atš quetsatsmën;

inÿ or, cachcá ba soy
atšbe juabnëngbe yebnoc
šochanjontšabuach jashcocoyán
juinÿinÿán iñesh
y chë yebn chandboitanentš
šochanjuayán, cha ndoñ atš quetsatsmën.

▪ ESE NO SOY YO

Muchas veces, en la casa de mis razones
me visitan negros pensamientos
y en la casa donde me guardo
empieza una lucha,
y sólo digo que ese no soy yo.

Otras veces, también muchas,
la casa de mis razones
me obliga a que vomite fuego
y la casa donde me guardo
me dice que ese no soy yo.



OSHMËMNAVSHÁ

NIDO O CANASTO CON HUEVOS

▪ TŠABE FSHANTS

Njetsca betiyëng tbotëjac
echantsinÿnanánac echantsotatšemb;
ndayentšan bemnán
tšabe fshantsiñ
acbe jenay echanjuashénts...

▪ BUENA TIERRA

Cada árbol con su raíz
hace brotar los colores de su origen;
en buena tierra
siembra tu semilla...

▪ ACAFTAC

Acaftac stsemnor
acbe bominjajánšochantsabinÿn;
ndocná contsemnës
atšbe anán jtanacá echantsan.

▪ CONTIGO

Cuando estoy contigo
veo a través de tus ojos.
Si no estás
mis pasos andan ciegos.

▪ ACBE BONSHANAN,
ORQUIDEUSHÁ CÁ

Nderado ya šonjuamëntsé
nye bënënoc jtsatsjëmbambnayán
pero mo nyëtcaté ca
jabuachán.

▪ TU AMOR COMO UNA ORQUÍDEA

Al igual que las orquídeas
el amor que guardas para mí
tarda un tiempo en florecer.
No importa, ya estoy resignado
a sentirte de vez en cuando,
pero, como siempre,
intenso en tu profundo color.

▪ ATŠBE ITĚMEN SOYĚNG CHANTSOBUAJUA

Mondmĕn jushoy
chiń shinÿbe binÿnayán ndjoshjanguán
chentšĕ atšbe itĕmen soyĕng chantsobuajua
acbe fšĕnĕbeng
ainanocan chamojtsanješn or.

▪ GUARDARÉ MIS SECRETOS

Hay rincones
a los que la luz del sol no llega;
allí guardaré mis secretos
hasta cuando tus ojos
miren con el alma.

▪ NDOÑ QUETSATSOŠ JAITËMIAM

Nÿe sëntseboš jabchecuacuayán
atšbe bominye
quem tsëm uajuinÿánëshac;
quetsatsboš jtsabonguëtšán
chë enbobonshán ibetcă.

▪ NO QUIERO BORRAR

Nada más bañaré mis ojos
con esta nueva luz,
no quiero borrar
las señales
que dibujaron tus manos y tus labios;
quiero seguir oliendo
a noche enamorada.

▪ YAGÉ-BIAJIY

Quem bias endmën ngmenan jashnam
sënjiyëb chacobsem.

Chiñ cochanjinÿen juabn jtayenam
ndëcuentay juabnëngocan mochantsoyebuambnay
mochantseversiay acbe cuerpo uajuinÿaneshá benach
chauishacham.

Jubiá inÿoca yentšacá cochantsinÿn
cochanjá va luarëngoy, ndëtatšëmb soyëng
cochanjuabatman

canÿe taitá, canÿe mamá.

tbemanan mochandobatmán ebnatjëmbay luaroc
bëngbe bëtachjanam mochandobatman.

Tëntšnan cmochanjuanats ndotatšëmb luarëng
tmojëbtsalcansangoy

cochandan betiyëng y bayëngbiñ bojabuachá jtsemnam
cochjatbana acbe espirit tmojauyancá
cochjacochuenan benach jtseлимпiam.

Botaman jtsebëtachjanam espiritbeyec
Acbe shecuatš nÿe echantsan.

▪ YAGÉ

Esta es la planta que cura el espíritu agobiado
la traigo para que la bebas.

En ella encontrarás el refrescamiento de la memoria
voces susurrando desde el interior de tus secretos
cantos envolviendo tu cuerpo hacia el camino interno
de la luz.

Verás tu rostro transformado en la energía que
desconoces
irás a los rincones donde yacen escondidos los secretos
de la vida;

un anciano, una anciana
aguardan sentados en el rincón del olvido,
pacientes esperan por tus pasos.

Tenderán sus manos para guiarte a las fuentes de donde
bebieron los secretos de la vida
caminarás entre plantas y animales que dan poder y
resistencia

tomarás las que dicte tu espíritu
rugirás para limpiar el camino.

El equilibrio de tus pasos lo sostiene tu espíritu.

Tus pies sólo caminan.

▪ JATINŸÁ JABAJTOTAN

Uaquiñá, catēntsabnētjomb ndayentšan tcmojauabayan,
shinŸaquentšan
chiyec shjoijan condēnguá sēsnam jtobonŸanam.

Maisēshēcon,
muentš motbem taitabe oyebuambnayan endovuertan.
Chē unga ndētšbeng matejay, chēbeng shtēcanoy
mondēbuajon anteu versiayan.
JatēnŸañ mabajtot, cochanjuinŸen acbe mamá
tcmojanbochm bejata.

▪ ESCARBA LAS CENIZAS

Hijo, abandonado está el fogón de donde desprendiste
tu nombre
mientras con frío buscas abrigo fuera de tu propia energía.

Regresa,
siéntate en el círculo donde las palabras del abuelo
giran.

Pregúntale a las tres piedras, ellas guardan silenciosas el
eco de antiguos cantos.

Escarba en las cenizas, calientita encontrarás la placenta
con que te arropó tu madre.

▪ UAMAN QUEREFJ

Taita

quemui atšbe ainanoy echanjomashëng
šochanjinÿinÿiy acbe plumushangá
Plumufjangañ sëntsonÿá va taitangbe jobiá
inÿeng mondovuertan, inÿeng mondëversia, inÿeng
mondëngouá, inÿeng mondashena,
inÿeng mondobcuá
inÿeng mondautatgná ftseng soyëng chenach
mnetsanëng.

Choc más jashenoc

sëntsënÿa boyabaseng, shembaseng y báseng
cucuatšëngac šmontsechembuan
sëntsënÿa atšbe catšatang
sëntsënÿa atšbe šošong.
Taita, sëndënguá, sëndënguá y ndoñ ntenonchenan
ëntsesenten ngmëmnyayan nÿets cuerpiñ
y ndoñ quešnatësertan
shënÿoc tbemanan acbe versiayan sëntsuenan.

▪ VASIJA FERVIENTE

Taita,
esta pócima que invade mi alma
me hace ver tu cuerpo emplumado.
En cada pluma veo el rostro de muchos ancianos:
unos danzan, otros cantan, otros soplan, otros curan,
otros chupan,
otros ahuyentan siluetas negras que rondan sus pasos.
Más allá, en el fondo
veo hombres, mujeres y niños
que con las manos me llaman,
veo a mi padre con su *wayra*
veo a mi madre con su cascabel,
su pelo blanco hablando de un largo camino.
En una vasija ferviente
veo a mis hermanos
veo a mis hijos.
Taita, busco, busco y no me veo.
Siento mi cuerpo temblando de frío
y no entiendo,
si sentado junto al fogón escucho tu canto.

▪ BID

JASHBIAMOC

Anteo shinÿac juachañ
acbe shtëcan anan y acbe fjants stēnash
ngonac mochanjenajuabá
mo ndocná ftsemncá, bētstaitá;

tša jesetsetšan jtsetatšumbuam
er cadaté
jtsanan mas becoñ
acbe bid chauashbiam;

y chē sbarucuiñ
ndayentš šconjēbtsebuatēmbá
šbuachan jatbanam
acbe biyan sēntsaiuabouantšá;

chanjanants, chanjashayená
cadaté ndocná contsemna ora
acbe uatšēmbon
canÿajua, canÿajua, canÿajua.

▪ EN LA FRONTERA DE LA VIDA

Junto al longevo fogón
tu silencio y tus canas blancas
se confunden con el humo.
Pareces ausente, abuelo.

Cómo duele saber
que cada día
andas más cerca
de la frontera de la vida.

Y en aquel canasto
donde me enseñaste
a recoger la cosecha de maíz
voy atesorando tus palabras.

Las moleré, las fermentaré
y todos los días de tu ausencia
en tu nombre,
una copita, una copita, una copita.

▪ CORENTE UAJUENDAYAN ENDMËN JUATSBUAÑ

Ndocnaté juatsboy queonchbatafté
Corente uajuendayan endmën juatsbuañ
Tša uabouan celoy jam.

▪ **LA SED ABUNDA
EN LO ALTO**

Jamás llueve para arriba
La sed abunda en lo alto
Qué condena ir al cielo.

▪ TONDAY TCONJASËS

Atšbe bëtšmamá jtsichamuan:
quem ibet fjants šbuachán tcojasës
yëfs jantšetëshëng cmochandëtjëmbambnay
tsešiy mëts tcojasës
shinÿe cmochandëtjëmbambnay
tonday tconjasës
chëté tondayám queochatinÿn.

▪ SI NO COMES NADA

Mi abuela iba diciendo:
Si esta noche comes maíz blanco
mañana las nubes serán tu compañía;
si comes maíz amarillo
el sol te hará sombra;
si no comes nada
el día no tendrá color.

▪ TONDAYÁM QUEOCHATINŸN

Betiyeshēngbe inŸnan
tsēbcuacuatjo ainan endbomn;
ndoñ tonjuafteŸn
lemp tondayám queochatinŸn.

▪ **TODO ES
PÁLIDO**

El color de los árboles
tiene alma de arcoíris;
si no llueve
todo es pálido.

▪ URRÁBE NGMENAN

Urrá tonjetsebshatajo ora
bëts tsashenañ va yentšang shentsec monjan.

Uajuinÿanëshá tojaninÿná ora
embera pamillang jtanëng tmojanoquedá.

Urrá fshatajniñ otjenayán endanëntscuan
inÿeng mondëmang bëts tsashenañ.

Anteo cucuatšëng mondonÿanëjanantscuan
inÿe yentšang ndoñ quemnatsboš jtsemnam.

Embera basetemëng tmojtsošachentscuan
achetan mamangbe buacuajiñ
ICBF tšabe taitang jatšatayán.

Bëts tsashenañ tmojtsemnëntscuan
chentša utabnabe yentšang
jtëbuacnan, er ndoñ chëngbe fshants.

Shinÿe tojtsebocanëntscuan
chëngbe bominÿiñe ya ibetín jtsonÿayán.

Ibet tojtsoshjajuanëntscuan
quem luar bëts tsashenanënguenach

embera uabainëng jtenatsbonjayán anteo soyënguiñe
enojuabnay.

▪ DESENCANTOS DE URRÁ

*A mis hermanos Emberá
a su tierra de Urrá inundada
para iluminar los ojos
y enceguecer el alma...*

Al tiempo que se inundó Urrá
las ciudades se inundaron de transeúntes hambrientos.

Al tiempo que se hizo la luz
se quedaron ciegas las familias emberá.

Al tiempo que flotan los sueños en el Urrá inundado
duermen los cuerpos en las calles de una ciudad.

Al tiempo que se extienden manos ancestrales
los transeúntes niegan sus raíces.

Al tiempo que lloran los niños emberá
en los brazos de sus madres desterradas
el ICBF les tiene padres responsables.

Al tiempo que buscan refugio en la ciudad
los guardianes de la seguridad nacional
los destierran de aquella que no es su tierra.

Al tiempo que sale el sol
se ve la noche en sus ojos.

Al tiempo que llega la noche
en las ciudades de este país
los emberá se arropan con el manto de sus añoranzas.

▪ ACBE YENTŠANGAFTAC JTSANAN

Ndoñ tcontseboš
acbe esprit
shentsec chaojenacham
cach acbe yentšangaftac jtsanan.

▪ CAMINA CON TU PUEBLO

Si no quieres
que tu espíritu
se muera de hambre
camina con tu pueblo.

▪ QUEN LUAR

Quen luar šontsatsëtsná
chë ndëmuajan enajebanëjan tojtsemn
atšbe catšatbe yebnentšan šochanjichamoy
y ndoñ quechatobenay jtotsejcuayan
er, endoyen chenguanoyc
chë yentšangbe yentšayá jtobochmam
šquenëngbe leyëngac;

chë anteungbe juabn
echanjayan atšbe taitá
enjamn cach cabëngbe juabn
cabëngbe biyán
cabëngbe saná
chca jtsetatšumbuan, buachá yojamnan
chë inÿoy jenachnëngujan;

ndoñ quenjatšmën jenichamoyam
ndaya jeninÿenam
tempsca luarëng uaishanÿang;

chë jamashënguenach
chë buachá jtsobatmanan
canÿe janshanac cucuatššĩñ;

chë buachëng
viajerang mojanmëna or

shecnajoy canye janshan jtsambayan
pero chengbe anan
tmojuinynana jobonguayan jobuertanes
jtsaiuasmanengan
chengbe enangmenan sbuachaniñ
bidam juinynanan
cobijiyañ entsinynanan
otjenayan jetsbonyayan
catšatangbe fshantsiñ;

chë taitang
imojatatšëmb nda chë buachá bemnan
cabá ndashjango or
biajiyec mnovuertan
jayanán nda yochjashjanguan
as corente tšabe saná juašniyan
tšabe cobijiyangác otjeneyan jëtsbonyayan
y botaman jeninyenan
taitangca jtenotsejcuayan
y chentšan
yejuan jenonÿinÿiyan
biajiy jenafšiiyan...

▪ ESTA GEOGRAFÍA

Esta geografía me está diciendo
que las líneas dibujadas por sus límites
me alejan de la casa de mi hermano
y no puedo abrazarlo,
porque vive al otro lado de la orilla
donde la gente se viste
con las leyes de otro gobierno.

El pasaporte de los antiguos,
cuenta mi taita,
era su propia forma de vestir
su propia lengua
sus propios alimentos:
así se reconocía al visitante.

Las fronteras
no eran líneas que separan
eran puntos de encuentro.

Los guardianes de los territorios antiguos
en las entradas
celebraban al visitante
con un regalo en sus manos.

Los visitantes,
cuando eran pasajeros,

llevaban en sus *gigras* un regalo de transeúnte.
Pero si sus pasos
marcaban la danza de la estancia
a sus espaldas cargaban
los frutos de su trabajo hecho maíz,
los símbolos de la vida
dibujados en una cobija
para abrigar los sueños
en la tierra de sus hermanos.

Los taitas
ya sabían quién los visitaría.
Mucho antes de anunciar su llegada
con la danza del Yagé
predecían quién vendría;
entonces preparaban los mejores alimentos
las mejores mantas para abrigar sus sueños
y armonizaban su encuentro
con un abrazo fraterno
y luego,
fortalecían sus miradas
con el ritual del Yagé...

▪ SHECUATŠĚNG

I

Acbe shecuatšěng ndoñ tmonjěftsinŷnanas
Tiempo ndoñ tšabá quecatabomá...

II

Těntšá bid benachiñ
Acbe uenan anán
Tšabá inamn bejayiñ jtsěshbuajuan.

▪ HUELLAS

I

Si tus pasos no dejan huella
andas malgastando el tiempo...

II

En el camino ancho de la vida
tus pasos débiles
procura ponerlos sobre el agua.

▪ NDĚTŠBĚ

I

Acbe cuerpentša sēsñ
acbe tsēntsaca juabñ
mo chcá echantsenan
echantseyebuamb
atšbe yentšangbe ndotatšēmb juabñ.

II

Yejuan cochjonjñiy
anteo yentšangbe onjayan cochanjasentia.

▪ PIEDRA

I

Frío silencio de tu cuerpo
en el centro de tu imagen
retumba el eco
hablando
los secretos de mi gente.

II

Mírala fijamente:
sentirás la mirada de antiguos pobladores.

▪ CHË SHLOFTŠ KWIIWI

I

Chë shloftš kwiwi
ibetiñ echandoyen.

II

Chë versiayan
jtsechembuanan empasam sēsnoy.

III

Bëtstaitang cachcá jenonÿayán
ntšam jopasam jtsuenanan.

IV

Bënoc tojaversias
ndoñ pamill queochatsmën.

V

Chë shloftš kwiwibe versiayan
jobanam jtsichamuan.

▪ EL PÁJARO KWIWI

I

El pájaro kwiwi
se alimenta de oscuridad.

II

Su canto
llama al eterno frío.

III

Los abuelos resignan su espíritu
oyen su destino.

IV

Entre más lejos cante
no es un familiar.

V

El canto del pájaro kwiwi
anuncia la muerte.

▪ BOCOY

Ndoñs chë buachëng
jtsebošan jatamenam
chë bocoy ndaya tšabá chaotsesentenam.

Tcojuayengacasn
cmochjofj.

Tcojtsoyatšëmbosn
ndocnaté quebochatënanja
tonday.

▪ CHICHA

No es que a cada visitante
se lo quiera ver borracho;
la chicha es un saludo de bienvenida.

Si la aceptas
te aceptamos.

Si la rechazas
nunca más te brindamos
nada.

▪ BATANG

I

Buachoy tmojang
chë uanguëfshn betiyoy
uabuanganiyá o uafchendiyá
botaman jtsaiuajajonan
uta cucuatema.

Nda yotatsëmbo
ndayá imoben jamam.

Jtsetatsumbuam
chëngaftac jotbeman
bocoy jtsetëmoyës jencuentan
jajañ jtsenangmenës
o jautsëtsayan jutjen cucuatšënguñ
chabe yebnoc.

II

Españoliñ tcojtseyebuambasn
camëntšá cmochantsëjuan
ndayam cachcá
camëntšá jtseyebuambës
camëntšá cochantsetatsëmb.

III

Tajsoican cmochantsonyay
mo chca echantsebuashinynyan
chhengbe botaman juabn.
Tsa bosteran
ntsam betsejuabnayan jtsetatsembuan
tsaba tcmojtsonyas
chhengbe bominyec acbe bominy mochantotsejcuá.

IV

Corent pacinciadeng.

Nyetscang jtsinyayan
cachhengbe sesongca
mo chhengbentsan cafjonyna
uarangueng camentsang.

Chhengbe palabrac jtsabuajenyan
chhengbe cucuatshengac jtsenangmenan
bengbe bid jtsaipormayan.

Chē batang chca mondmēn
shtécán mochandenojuabnay
camēntšacá jtsetatšēmbuam
cucuatēmēngá jtsēbentayán
tšabá jtsamam.

▪ MUJERES CAMËNTŠÁ

I

Cuando van de visita
bajo esa mantita verde
a veces roja o azul
se guardan humildemente
dos manitas.

Quién sabe
de qué son capaces.

Para saberlo
hay que sentarse con ellas
a hablar tomando chicha,
trabajar en el *jajañ*¹⁰
o visitarlas con las manos llenas
en su *yebna*¹¹.

II

Si les hablas en español
en *camëntšá* te van contestando.
Inevitable,

¹⁰ *Jajañ*: chagra, el lugar donde se cultiva la vida y los alimentos.

¹¹ *Yebna*: casa.

hablar la lengua
es la clave del saber *camëntsä*.

III

Sus miradas gachas
guardan el brillo
de la esperanza.
De tanto engaño
saben leer tus intenciones
y si les inspiras confianza
sus ojos abrazan tus ojos.

IV

Paciencia a toda prueba.

A todos nos miran
como a sus propios retoños;
parece que hubieran gestado
miles de *camëntsä*.

Nos arrullan con sus palabras;
y sus manos, mientras trabajan,
van moldeando nuestra vida.

Así son las *batás*,
silencio en pensamiento profundo,
prudencia en sabiduría *camëntsä*,
manitas inquietas
por hacer el bien.

▪ CHĚ UAFJAYONAY

Chě uafjajonayam mondicham
ena shachbuiyec inauatsuama ca
canÿe bĕtsmamabiy.

Mor sĕntseboš jtsetatšĕmbuam
ntšam y ndáyec tša
bĕts ngmenan yojabomnán.

▪ ESA LAGUNA

Dicen que esa laguna
se llenó con las lágrimas
de una anciana.

Quisiera saber ahora
cuál y cuán grande
era su pena.

▪ BIAJËNG

Acbe palabrëng ndoñ chaondëtsemn
nÿe ena biajëng
ni uantšëfjushá, ni jashajonan
nÿe ena biajëng
acbe juabnam.

▪ ENREDADERAS

No dejes que tus palabras
se vuelvan lianas
ni flor, ni fruto
sólo enredaderas
de tu pensamiento.

▪ UINŸNANAN

Ndoñs tša tanguá quetsatsmën
ndaya nÿech tiempo
chca tojuinÿnaná
atšbe jobiañ.

▪ ARRUGAS

No es que me esté poniendo viejo
nada más el tiempo
está asentando sus pinceladas
en mi rostro.

▪ MËNTÉ

Mënté yontsëshachen
yëfs
ndocnaté nandmën.

▪ HOY

Hoy es el tiempo,
mañana
puede ser nunca.

▪ CHĚ TĚJAÑ Y CHĚ JANTŠETĚSHĚNG

Chĕ tĕjañ y chĕ jantšetĕshĕng
corent mondenbobonshan
Enterdíy
quemĕntšacnaté
jtsatenamabnayıñ mondĕntšen.

Inyĕng mochanjayan:
¡Ah!
Tša bacantšĕ uaftena ca.

▪ LAS MONTAÑAS Y LAS NUBES

Las montañas y las nubes
se quieren mucho.
Durante todo el día,
por esta época,
se la pasan acariciándose.

Otros dicen:
¡Ah!
Qué invierno tan feo.

▪ CHĚ JUATSBUAÑ

Inyeng jtsichamuan
tsěfcuacuatj
shloftš guacamaybentšan, chabe inynan tojuaca ca.

Inyengn
chě shloftš guacamayo
tsěfcuacuatjbe inynan tojatěběb ca.

Tacuantsetatšēmbo
ndegombrnē
chě canya y chanyan
jobuertanēs mondotjena chěngbe inynan
juatsbuañ.

▪ EN LA ALTURA

Unos dicen
que el arcoíris
tomó los colores del guacamayo.

Otros
que el guacamayo
se los robó al arcoíris.

A saber:
lo cierto
es que uno y otro
danzan el sueño de sus colores
en la altura.

▪ NDOSSERTANĚNG

Ndás cuantsabobuatm chē ndosertaná ca
ꞑndoñ mondoben jualiamēng
librēsangá o betiyēng?

Canyēng y inyēng
batśá y bētsćá mondētatsēm̄b.

Bēneten
atśbe bētstaitá tmojuantsabuaché
canyē librēsá:
tmonjauyan tonday condētatsēm̄bo ca.

Ibetn
shinyoc jotbeman
chabe cucuatśiñ
coca tsbuanach jtsebuertanayan
uayaśac jtsichamuan
ndayá chiñ bnetsabinyan.

▪ ANALFABETAS

A quién llaman analfabetas,
¿a los que no saben leer
los libros o la naturaleza?

Unos y otros
algo y mucho saben.

Durante el día
a mi abuelo le entregaron
un libro:
le dijeron que no sabía nada.

Por las noches
se sentaba junto al fogón,
en sus manos
giraba una hoja de coca
y sus labios iban diciendo
lo que en ella miraba.

▪ NDAY BIYAÑ

Mënté muentš sëntsemna or
atšbe yentsangbiam sëntsoyebuambná
cbotjá muentša utabná:
¿nday biyañ
chëngbe otjenayan tmojuabem?

Šontsinÿan tmojuabem
ingles biyañ, ni mo españoliñ ndoñ.

Atšbeng entsabeman
camëntšá biyañ.
Chca
chcá ndocnaté quemochatenyeonan.

▪ EN QUÉ LENGUA

Hoy, que me encuentro en su oficina
abogando por la vida de mi pueblo,
le pregunto, señor presidente:
¿En qué lengua
están escritos sus sueños?

Parece que están escritos
en inglés, ni siquiera en español.

Los míos están escritos
en camëntšá.
Así
jamás nos entenderemos.

▪ **ATŠBE OTJENAYANBE
UAJUIŇYANĚSHÁ**

Ndoň jtaná quetsatsměn,
atšbe otjenayanbe uajuinĵaněshá montsafsasná.

▪ LA LUZ DE MIS SUEÑOS

No es que esté ciego,
me están apagando la luz de mis sueños.



**Biblioteca
Básica DE
Cultura
Colombiana**

Este libro no se terminó de imprimir en 2017. Se publicó en tres formatos electrónicos (PDF, ePub y HTML5), y hace parte del interés del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia —como coordinadora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, RBNP— por incorporar materiales digitales al Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento».

Para su composición digital original se utilizaron familias de las fuentes tipográficas Garamond y Baskerville.

Principalmente, se distribuyen copias en todas las bibliotecas adscritas a la RBNP con el fin de fortalecer los esfuerzos de promoción de la lectura en las regiones, al igual que el uso y la apropiación de las nuevas tecnologías a través de contenidos de alta calidad.



MINCULTURA



Biblioteca
Nacional
de Colombia



TODOS POR UN
NUEVO PAÍS

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN